



PRESIDENTE DEL CONSEJO REGIONAL MINERO DE COQUIMBO (CORMINCO), IGNACIO PINTO

“Estamos conscientes de que en la zona tenemos una **gran cantidad de pasivos ambientales**”

En Chile, de acuerdo a información del Servicio Nacional de Geología y Minería (SERNAGEOMIN), se depositan más de 530 millones de toneladas anuales de relaves.

Así, su mayor cantidad se encuentra ubicada en la Región de Coquimbo con 355 instalaciones, le continúa bastante más atrás Atacama con 168 y, por último, Valparaíso con 82 depósitos.

De esta además de otras temáticas relacionadas con la industria, conversamos con el presidente del Consejo Regional Minero de Coquimbo (CORMINCO), Ignacio Pinto.

- ¿Cómo desde el CORMINCO y sus empresas asociadas, pretenden disminuir los riesgos no solo en la producción, sino que también en la mano de obra?

“La industria minera es un sector que siempre ha velado por promover estrictos estándares de seguridad en las operaciones y con sus empresas contratistas. Es un compromiso que incorpora a todo el ecosistema minero además de que ha ido perfeccionándose en forma permanente. No es casualidad que hoy tengamos cifras históricas en materia de accidentabilidad en el país y en nuestra región, disminuyendo casi un 80% los indicadores desde 2010 a la fecha, eso nos llena de orgullo junto con obligarnos a seguir trabajando en políticas que minimicen los riesgos para todos quienes se desempeñan en minería y a exigir ese alto nivel de cumplimiento a todas las empresas proveedoras”.

- En esta línea, ¿qué iniciativas se han implementado o implementarán en el mediano plazo?

“Especialmente para la mediana minería, ha sido fundamental instalar procesos de gestión más eficientes y que permitan disponer de una mejor

disciplina operacional involucrando los temas de salud ocupacional, seguridad además de auditorías internas, etcétera. El liderazgo visible de los ejecutivos en cada faena también ha sido fundamental para mantener un mayor control en terreno e ir instalando mejoras continuas, lo que ha provocado un efecto notorio en la baja de los accidentes con y sin tiempo perdido, en accidentes de incapacidad temporal y especialmente una considerable baja en los accidentes fatales”.

- A propósito, ¿en qué posición se encuentra la industria minera regional en lo que dice relación con los riesgos en la producción y mano de obra en contraste con otras zonas del país?

“Hay que distinguir que, a diferencia de otras zonas mineras del país, en la región existe gran presencia de mediana minería que, pese a disponer de menores recursos, ha apostado por una producción segura como un pilar fundamental para sus operaciones, tanto para sus colaboradores como para todas las empresas proveedoras que allí se desempeñan. Hoy la mediana minería regional registra cifras que cumplen con los estándares que tiene la gran minería, por

sobre lo exigible, lo que es el resultado de un compromiso absoluto por la salud y la vida de cada persona que trabaja en este rubro”.

- Entiendo que desde el ministerio y el Servicio Nacional de Geología y Minería (SERNAGEOMIN) se han ido instalando diferentes políticas en este ámbito como, por ejemplo, la Guía de Seguridad Minera. ¿Cómo es el trabajo realizado en conjunto con el mundo público para implementarlo en el privado? ¿Existe o se debería mejorar?

“Esta es la institución encargada de



velar por el cumplimiento del reglamento de seguridad minera y en ese sentido, la vinculación es permanente para que la industria pueda mantener la correcta aplicación de la normativa. La suscripción de Chile al convenio 176 de la OIT abre nuevos desafíos respecto al contexto internacional en materia laboral y como gremio esperamos que se pueda ir implementado considerando las diferencias que existen entre la minería de mediana además de gran escala. Siempre vamos a buscar ir perfeccionando nuestros procesos y elevar nuestros estándares que ya son muy exigentes, pero debemos ser conscientes de la realidad de cada compañía y los medios que se disponen para hacer cumplir la ley en forma adecuada”.

- Cambiando de temática, una de las problemáticas más importantes generada por la industria minera son los relaves. ¿Cómo se está tratando de terminar o, a lo menos, disminuir su impacto en los territorios en que se encuentran instaladas las faenas?

“Estamos conscientes de que, en la Región de Coquimbo, tenemos una gran cantidad de pasivos ambientales que muchas veces son herencia de faenas anteriores, de propiedad desconocida y lamentablemente cuesta mucho poder intervenir por el interés comercial que podrían tener los eventuales dueños. Respecto a los relaves y desmontes que corresponden a cada faena o planta de beneficio, existe un adecuado cumplimiento de la normativa, con una permanente fiscalización del SERNAGEOMIN y el compromiso por buscar soluciones innovadoras y sustentables, con el aporte de la academia, el mundo científico y principalmente

el rol que juegan las comunidades en cada caso”.

- ¿Cuál es la iniciativa más destacable en este sentido? Entiendo que TECK Carmen de Andacollo inició hace algunos meses, el retiro del relave Whittle desde la comuna.

“Ese es un muy buen ejemplo de cómo una compañía minera en forma voluntaria y participativa con la comunidad y las autoridades, se hizo cargo de remover un relave abandonado para generar un nuevo espacio para la comuna, otro caso emblemático es el tranque Quillayes en el valle alto de Salamanca, donde Minera Los Pelambres ha forestado con más de 20 especies de flora nativa un terreno de 120 hectáreas, un proyecto pionero en la industria minera a nivel nacional que se ha ejecutado con participación comunitaria y mano de obra local desde 2008 a la fecha”.

- ¿Cómo desde CORMINCO o sus empresas asociadas, se fiscaliza la correcta disposición de los relaves generados por la industria local?

“Más que fiscalizar, que no corresponde a nuestra función, como gremio estamos siempre en búsqueda de ofrecer nuevas alternativas a las empresas socias para enfrentar estos temas. Las alianzas que hemos logrado con las universidades y centros de formación técnica abren muchas posibilidades para el desarrollo de investigación sobre nuevas técnicas para el manejo de relaves y los planes de cierre que se determinan en cada caso, la idea es intercambiar experiencias entre nuestros socios e ir replicando estos casos de éxito para ir estableciendo, cada día, mejores prácticas en la industria local”.